

Cooperacion de Chile en los asuntos de Centro-América.

Damos lugar en nuestras columnas a un artículo que se nos ha dirigido, contestando a nuestra correspondencia de Nueva York la parte de su carta en que manifiesta la inconveniencia de que Chile intervenga eficazmente en el desenlace de las graves cuestiones que se agitan en la América Central.

La idea que hemos emitido sobre el particular en diversas ocasiones, y especialmente cuando se presentó a las cámaras una moción con aquel objeto, y las que publicamos el sábado con relacion a los conflictos en que se encuentra la Nueva Granada, y a los principios generales que guian la política exterior de las grandes potencias para con las débiles, nos escusan de manifestar, que en este punto no estamos de acuerdo con nuestro correspondiente, y que creemos haber interpretado fielmente la opinion general del país cuando hemos sostenido que Chile debe tomar en aquellas cuestiones la parte que le corresponde, como la mas digna representante actual de la raza Hispano-Americana, tan fuertísima comprometida en aquella lucha.

Esto es el único país de la América Meridional que tiene a su frente un gobierno estable, que se ve libre de agitaciones políticas, que posee un sobrante considerable en sus arcas públicas y que puede por consiguiente, aspirar a ejercer una justa influencia en la vida exterior de los pueblos que están ligados con ella por tantos vínculos e identificados en peligros y esperanzas: abstenerse cuando graves consideraciones le aconsejan obrar, sería renunciar al honroso puesto que ocupa en la familia Hispano-Americana, y exponerse a futuros conflictos, que su alejamiento con un prudente y oportuno sacrificio. Así lo siente la gran mayoría de los chilenos y así lo esperamos atrevemos a asegurarlo, toda la América del Sur.

Por supuesto que no debe pensarse en armar escuadras y formar expediciones para auxiliar a los defensores de la nacionalidad centro-americana y escarmentar al filibustero; tampoco pretendemos, que arrastrado por la santidad de la causa, derrame Chile sus caudales sin tomar las precauciones necesarias, así para que sean aplicadas eficazmente en el objeto a que se les destinan, como para exigir garantías suficientes que aseguran su devolución en un tiempo determinado. Por eso hemos propuesto, e insistimos todavía en el mismo pensamiento, que se acredite una Legacion sustrada cerca de los gobiernos aliados de la América-Central, facultándola para prestarle dos o trescientos mil pesos en el caso en que se persuada de que bastarian para asegurar el triunfo de sus armas sobre los usurpadores extranjeros, y tomando todas las prendas necesarias en garantía de los intereses de la nacion chilena.

Contra esto se dirá, que el Congreso no está reunido; que en el estado en que las cosas se encuentran, según las últimas noticias, el auxilio llegará tarde, sea que Walker triunfe o que sucumba; pero respecto a lo primero, la cuestion se desata convocando un Congreso extraordinario para consultarlo sobre esta y otras materias de importancia que llaman la atencion; y en cuanto a lo segundo, el envío de una Legacion en nada nos comprometerá, a los bien, tendríamos en ella un órgano competente para estudiar la fuerza y tendencias del filibusterismo en el mismo teatro de sus hazañas, y la actitud que con respecto a esta funesta plaga debiera tomar la República en lo adelante.

Ahora tenemos aquí a un representante de Costa Rica, hijo de Guatemala, que ha venido a implorar nuestros auxilios, atraído, sin duda, por las simpatías privadas y oficiales que este país ha manifestado por la noble causa de los pueblos que representá; pero sería un triste desengaño que regresase llevando por única respuesta a nuestras invitaciones, que las calorosas manifestaciones del sentimiento público en Chile han sido aliadas esta vez por los consejos de un egipcio mal entendido. No sería esto, a la verdad, un buen precedente para autorizar la noble misión que le mas se merece, de estrechar los vínculos de union que ligan a estos pueblos, a fin de oponer un muro compacto a los peligros que a cada paso amenazan nuestra mal segura nacionalidad.

caso la expedicion. Las muestras que mitido a esta Intendencia son de inf pero debe contarse con que las cap serán mucho mejores, como ha suce y en todas partes. El reconocimiento un no podría costar al erario mas d o cuatrocientos pesos, y con él talve gurarse el porvenir de esta provincia mismo tiempo la República mayores para la navegacion de vapores por el ha llamado tanto la atencion de S Presidente.

El Comandante Hudson, lleno de por tan lisonjero resultado y sin ar los trabajos que ha pasado ya, ha en exploracion del resto del Maullin, la Laguna hasta el salto, adonde lleg de que del cuenta. Espero que U pronto los detalles de esta nueva esp

Antes de concluir debo felicitar el generoso y decidido apoyo que s prestar para esta exploracion, al el éxito tan favorable que hasta ah tenido.

Dios guarde a U. S.

F. Puc
Al señor Ministro de Marina.
BERGANTIN GOLETA DE GUERRA "JAN
Ancud, octu re 23 de

Señor Intendente:
Ayer llegué a este puerto del q Maullin, como U. S. debe saber, el m. de la tarde. Habiendo tenido vier constantemente, llegué allá a las 6 y en cinco horas.

Al amanecer del día 7 comencé planic del rio contando hecha a las la ribera izquierda, una distancia e millas. Luego noté, señor, la neces que hacia otro bote, dos oficiales m fómetro a fin de haber concluido el mas prontitud: sin embargo, al sigui el gusto de ver concluida en la o una distancia mayor que la que se h

Teniendo hecha, pues, esta part seguir mas arriba llevando, a instanc tion, a mas de mi chalupa, un bote mos de los que hacen el tráfico int Maullin y equipado con jente de es menudo a las Cordilleras. En efecto 12 del día 9 me embarqué dirijiénd hácia el Este con el fin de llegar ha da que, según noticias, debía estar m Laguna Manquihue; pero no bien l como dos leguas llevo tanto que me cesidad de desembarcar y acogerme e te hasta que aclaró el tiempo. A po noté que hai algunos bajos de totora centro del canal, pero que dejan u como de una milla a uno y otro lad

No habiendo podido seguir mas dené pasar la noche en la Punta A 10 a las 5 de la mañana volví a cont do la marea en favor y a las 10 lle despues de haber combatido como e la corriente del rio, que por allí com con una fuerza de 2 a 4 millas.

Viendo que la chalupa no podia arriba, por la poca práctica de los cortar las aguas, desembarqué allí e de dejarla en seguridad y al mismo provisiones para continuar el viaje.

El 11 muy temprano emprendi m marcha llevando víveres para seis tarde alojé en Cordillera Vieja, porq dores se hallaban muy fatigados.

Al siguiente día sall tambien m pero solo pude llegar hasta la Cord por la misma razon que antes.

El 13 amaneció con neblina sumat y no siendo prudente continuar sin riesgo de atravesar la embarcacion e palos de que está sembrado el rio ms quedé hasta las 6 de la mañana q poco. Habiendo andado despues una 3 a 4 millas nos encontramos a la v punta, con muchos palos que obstru que daban mayor fuerza a la corrie biendo sido posible seguir adelante, a esfuerzos que se hizo por consegi desembarcar y cortar algunos de tomar la revesa que corre por la orill me detuvo allí, señor, mas de dos ho bargo, no se consiguió el objeto po muchos palos: así es que fué preci de mucho trabajo llevar el bote a h una milla. Viendo que esta era obra pesada, puesto que no se podia pe monte, tanto por ser pantanoso, cu el bosque es muy espeso, se siguió and hasta que llegué a un lugar que ll reumbo. Allí fué del todo imposible, s sar la corriente, pues baja con una f 7 millas entre una multitud de árbe caído de uno y otro lado del rio.

Con obstáculos de esta naturaleza lo mas prudente era desembarcar y tierra: así es que no perdí un instant poniéndome en marcha a la 1 de la t